

Concurso Nacional de Carta “La alianza con los Centros de Integración Juvenil y su impacto en los estudiantes CONALEP”

“Quiero que caiga una droga del cielo, puro veneno, que haga del mundo más ameno” Extremoduro

Centros de Integración Juvenil

PRESENTE

“La gratitud en silencio no sirve de nada”, este breve pensamiento es precisamente el objetivo de la presente carta, la cual busca afanosamente hacer evidente la gran admiración y reconocimiento que tengo de manera particular hacia una de las instituciones de mayor impacto en el abordaje de la salud de los adolescentes: Centros de Integración Juvenil (CIJ). Los seres humanos debemos dar una pausa en nuestras vidas e identificar qué y quiénes nos fortalecen, nos aportan apoyo, nos brindan contención y nos permiten mirar la vida bajo una perspectiva nueva y esperanzadora. La esperanza de un cambio es lo que mueve a las instituciones a explotar todos sus recursos humanos y materiales. CIJ ha mantenido éste ideal de cambio, éste sueño por una vida mejor en los adolescentes y es por ello que vale la detenernos y evidenciar sus aportaciones en el contexto escolar.

CIJ aborda el tema de las adicciones en México, específicamente con los adolescentes, esto bajo una perspectiva holística, puesto que trabaja desde la óptica de la prevención del consumo de drogas, hasta la rehabilitación de adolescentes. Por ello la gratitud se vuelve inherente a la filosofía que persigue esta institución.

En mi experiencia personal como Orientador Educativo de CONALEP (plantel Álvaro Obregón II) he logrado corroborar los datos proporcionados por CIJ, quién indica que la marihuana y los inhalantes son las principales drogas de mayor consumo en los adolescentes. Estas drogas son sumamente accesibles por su costo y forma de contacto. Es lamentable decirlo, pero semestre tras semestre (desde el año 2008 hasta la fecha actual –período de experiencia laboral en el plantel) existe una constante en el consumo de la marihuana e inhalantes en mi plantel. Afortunadamente el trabajo en conjunto con CIJ nos ha permitido detectar y atender a potenciales consumidores de drogas e igualmente abordar a alumnos con una problemática ya definida de adicciones. De esta manera el plantel Álvaro Obregón II, no muestra un incremento significativo en el consumo de marihuana e inhalantes.

¿Qué aportes y beneficios ha generado CIJ en mi plantel? Responder esta pregunta implicaría una gran inversión de tiempo y espacio en el presente documento, lo cual no me es posible debido a los lineamientos. Sin embargo responderé, a este cuestionamiento de la manera más resumida y en base a mi experiencia.

CIJ ha permitido por principio de cuentas que los alumnos se encuentren así mismos, es decir que vuelvan a retomar su sentido de vida y poder así establecer un proyecto a corto, mediano y largo plazo para poder alcanzar sus nuevos objetivos. Esto ha permitido que muchos alumnos logren culminar su bachillerato y algunos otros poder seguir estudiando a nivel superior. Otro ámbito importante que se ha logrado generar con el apoyo de CIJ es que los alumnos se vuelven resilientes, situación que sirve de ejemplo y motivación para nuevas generaciones. Específicamente año con año el plantel Álvaro Obregón II invita a alumnos egresados a compartir sus experiencias de vida. Describiendo tropiezos y éxitos. Dicha charla es dirigida a alumnos de nuevo ingreso, con la intención de motivarlos y generarles un cambio en la percepción negativa que pueda existir hacia el plantel. Varios alumnos invitados y que actualmente tienen éxito en su vida personal y profesional han sido precisamente alumnos con algún antecedente de drogas.

A estos grandes cambios que han experimentado muchos estudiantes de CONALEP, podría agregar de manera breve uno muy significativo. En cierta ocasión un alumno al cual se había identificado con problemas de adicción se encontraba cantando “Ojalá que llueva café” del famoso grupo de rock, Café Tacuba. Era constante el canto del alumno. Al indagar sobre sus gustos, historia de vida y causas de sus adicciones, nos logramos dar cuenta que vivía en un contexto en donde era fácil alcanzar la droga; la dinámica familiar no era lo más adecuada; su situación económica precaria y con un estado emocional destruido. Así, el alumno se refugiaba en la música (ya estaba canalizado a CIJ y en tratamiento de su adicción a los inhalantes). En cierta ocasión invite a mi alumno a utilizar la escritura para poder hacer frente a sus diversas adversidades. El alumno aceptó. Yo tenía muy presente la canción que él tanto cantaba “Ojalá que llueva café”. Así que lo primero que imagine fue transformar la letra de esa canción en otra letra más adecuada a su nueva realidad, pues había avanzado en su rehabilitación. La nueva composición quedó así:

Fragmento original

*“Ojalá que llueva café en el campo
que caiga un aguacero de yuca y té
del cielo una jarina de queso blanco
y al sur una montaña de berro y miel
Oh, oh, oh, oh
Ojalá que llueva café”*

Fragmento modificado

*“Ojalá que llueva amor en el mundo,
que caiga un aguacero de dicha y paz,
del cielo una jarina de pan y fe
y al sur un abrazo hacia mi hermano”
Oh, oh, oh, oh
Ojalá que llueva amor en el mundo”*

Fue así que mi alumno comenzó a utilizar la música y la literatura como un medio de canalización de sus emociones. Esto no sería posible o sería muy difícil de lograr sin el apoyo de **Centros de Integración Juvenil**, quienes fueron en primera instancia los primeros en dar la atención a mi alumno. El alumno, continuo adecuando canciones y se enfocó poco a poco en el rap. Para finalizar

el presente escrito, deseo señalar los libros que particularmente me han apoyado mucho en mi quehacer cotidiano y son parte de mi repertorio obligado:

- Fernández, C., Díaz-Barriga, L., Gómez, P., Sánchez, A., Cortés, R., Cruz, S., Miguel, M y Martínez, G. (2006). *Habilidades para la vida. Guía para educar con valores*. México: CIJ
- Alcántara, H., Reyes, M y Cruz, S. (1999). *Cómo proteger a tus hijos contra las drogas*. México: CIJ

Estos libros me han acompañado en mi trabajo cotidiano, al igual que los documentos virtuales que aparecen en la página electrónica de CIJ. Los libros contienen información precisa, digerible y al alcance de los adolescentes. Me encantan los apartados en donde aparecen desglosados los riesgos tanto a corto como a largo plazo de cada una de las drogas. Cuando un alumno lee esto de inmediato existe una reacción en su rostro, el cual expresa impacto, dolor, extrañeza y deseos de aprender.

Es importante reconocer y exaltar la labor que realiza CIJ. Específicamente me llama la atención el tema de la investigación. Considero que CIJ es una institución que va más allá de la atención de una problemática. Busca llegar al origen, lo cual convierte el abordaje del problema bajo una nueva perspectiva.

Por todo lo anterior culmino mi escrito enfatizando mi entero reconocimiento y admiración a CIJ. *“El que da no debe volver a acordarse; pero el que recibe nunca debe olvidar” (anónimo)*

Atte. Tomás Ponce Mejía

(Orientador Educativo en CONALEP Álvaro Obregón II)